

SANTOS REGO, M. A. (ed.): *Políticas educativas y compromiso social. El progreso de la equidad y la calidad*, Barcelona, Editorial Octaedro, 2009, 235 pp.

Las prácticas políticas ocupadas en promover la igualdad de oportunidades, utilizando como instrumento la educación, gozan de tradición histórica, así como de literatura encargada de relatar experiencias significativas y analizar resultados. Se trata de un asunto controvertido, con defensores y críticos, en este caso debido al reexamen al que están sometidas las actuaciones de las Administraciones públicas. Por ello es preciso seguir investigando, analizando y trabajando sobre este problema.

Los cambios profundos que experimenta la sociedad actual, ya sea en el terreno económico, político o social, exigen una constante revisión de los conceptos y de las formas de intervención, así como de los agentes que se incorporan a la acción. Máxime en el momento actual, en el que la corriente ideológica neoliberal, inspiradora de la liberalización de los mercados en contra de los controles establecidos por la economía política socialdemócrata, parece que está influyendo en la reaparición de nuevas formas de desigualdad, en relación también con la educación, acompañada por tendencias igualmente proclives a la segmentación espacial y a la fragmentación cultural de la población.

El editor de la obra que se presenta, el Dr. Miguel Anxo Santos Rego, hace hincapié en que la interpretación del sentido e intensidad de los cambios sociales (que en una coyuntura determinada parecen incontrovertibles) plantea dificultades para ajustarlos a las demandas sobrevenidas en

el terreno educativo. Y dice que ello exige contar con mecanismos garantes de flexibilidad en la toma de decisiones, en las que deberán estar presentes todas las instancias afectadas y, de modo muy especial, tratándose de políticas educativas, los centros y el profesorado.

Uno de esos cambios incontrovertibles es el que supone la presencia cada vez mayor de la formación y de la información (del conocimiento, en definitiva) como valores de cambio en el sistema económico globalizado. Vemos cómo los medios que generan riqueza se trasladan, paulatinamente, de la factura «manual» de productos tangibles hacia los servicios capaces de generar, almacenar y procesar todo tipo de información. De modo que la llamada sociedad del conocimiento, que está modificando las bases tradicionales del Estado de Bienestar, puede alterar las oportunidades de movilidad social y acentuar las diferencias entre categorías sociales. Pues bien, el déficit de formación reduce, cuando no anula, las posibilidades de acceso, de adaptación, de estabilidad o de mejora en el empleo, lo que acentúa las desigualdades. Y una consecuencia directa de la desigualdad se produce en las personas sin competencias para el aprendizaje a lo largo de toda la vida y en el colectivo de trabajadores no cualificados que abandonaron prematuramente el sistema educativo al ver reducidas sus oportunidades.

El reto actual, por tanto, se centra en el desarrollo de políticas comprometidas con la igualdad de oportunidades y la calidad de la educación, con el objeto de atenuar una brecha que no sólo es digital. Y la obra colectiva que presentamos defiende, en esa línea, una tesis básica: el logro de mayores niveles de equidad y calidad en la formación de la ciudadanía precisa de políticas educativas socialmente comprometidas. Y lo hace contando con una selección de trabajos de diferentes especialistas, a través de los cuales se analiza la relación entre compromiso político, equidad-calidad educativa y desarrollo social, que se articula en dos apartados: el primero, titulado *Las Políticas educativas en el espacio público. El compromiso con la equidad y la calidad* y el segundo, *Territorio, sociedad civil y*

*progreso de la equidad y la calidad en la educación*. Hay que destacar que en la introducción, el Dr. Santos Rego explora la sustantividad relacional entre la política y el compromiso social en educación, asegurando que hablar de compromiso social aplicado a las políticas educativas requiere la implicación de todas las instancias administrativas, civiles y económicas. Equidad y calidad deben caminar de la mano cuando se trata de avanzar, por el camino de la educación, hacia objetivos de progreso individual y colectivo. El lector se encontrará aquí con una excelente herramienta de trabajo y de información para profundizar en el binomio calidad-equidad en materia de política educativa.

En la primera parte, dedicada a las políticas educativas en el espacio público, Manuel Puelles Benítez («Calidad, reformas escolares y equidad social») analiza el problema de la calidad de la educación desde la óptica de la Política de la Educación. Alejandro Tiana Ferrer («¿Puede ser el informe PISA un referente válido para valorar la equidad y la calidad en la educación en España?») defiende la validez del Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos (PISA), como herramienta prospectiva desde la «cultura de la evaluación». Milagros Blanco, Mar Lorenzo y Diana Priegue («Sistema educativo e indicadores de equidad y calidad en su contexto») estudian los factores que afectan a las políticas educativas en el marco del *Informe sobre la Evolución y Estado del Sistema Educativo en Galicia*, elaborado por el Consello Escolar de Galicia. Miguel A. Santos Rego y Diana Priegue Caamaño («La investigación educativa como referente de las políticas educativas») apuestan por el estímulo a la investigación educativa entre el profesorado para poder avanzar en calidad y equidad en el sistema educativo. Rosario Martínez Arias («¿Es posible combinar calidad y equidad en los sistemas educativos?») analiza un conjunto de factores que determinan la calidad y equidad del sistema educativo a la luz de los datos que reflejan diferentes indicadores y Alfonso Barca Lozano, desde una perspectiva psicológica, estudia los diversos componentes de la motivación en procesos de aprendizaje,

estrechamente relacionados con los índices de equidad e inclusión del alumnado en «Equidad e inclusión educativa: hacia una interacción con los procesos motivacionales y el aprendizaje».

En la segunda parte, dedicada al territorio, la sociedad civil y el progreso de equidad y la calidad en educación, Antoni Colom Cañellas («Las políticas educativas y el compromiso local en España») pone en valor el contexto municipal como un elemento favorable, por su proximidad, para el desarrollo de políticas educativas que alimenten el compromiso ciudadano y promuevan el ejercicio de la democracia participativa. Jose A. Caride Gómez («La calidad y la equidad en la educación como quehacer cívico-social») resalta el papel del «tercer sector» en la lucha por la consolidación de mayores niveles de bienestar y calidad de vida. Antón Costa Rico, por su parte, analiza, mediante una revisión desde la perspectiva de la historia del presente, el concepto de escuela rural, reivindicando, en clave de futuro, la necesidad de su permanencia, con los necesarios y oportunos apoyos institucionales y técnicos en aras de la igualdad de oportunidades frente al mundo urbano en su trabajo («La escuela rural como escenario educativo de la conquista de la igualdad»). Ermitas Fernández y Cristina Gontad («Preescolar na Casa: un aporte a la equidad y a la calidad educativa») reflexionan sobre la importancia de la implicación familiar en la labor educativa desde la experiencia continua que aporta el programa *Preescolar Na Casa* en Galicia. En «El cuidado de la infancia como referente de equidad y calidad», Gena Borrajo Borrajo resalta la función compensadora de desigualdades que desempeña la escuela infantil aportando algunas consideraciones para el impulso de la equidad en el aula, y Miguel A. Martín Fernández («Etnia gitana y sistema educativo: ¿en qué hemos avanzado?») expone la problemática de la población gitana relacionada con los niveles de escolarización y, por tanto, de equidad. En «Inmigración y desigualdad educativa: exploración de una idea», Agustín Godás Otero defiende las oportunidades que ofrece el contexto socioeducativo como ámbito de intervención en procesos de adaptación y de desarrollo de vínculos de pertenencia

por parte del colectivo inmigrante. Por último, Xosé Luis Barreiro Rivas, desde la perspectiva de la «cultura política», valora la importancia de la materia Educación para la Ciudadanía y los Derechos Humanos como instrumento de socialización, normalización y estabilidad del sistema democrático desde la escuela, en «La educación para la ciudadanía y los procesos de socialización democrática».

Las aportaciones descritas conforman, en su conjunto, propuestas diversas pero complementarias y muy valiosas, certeramente reunidas por la actualidad y el interés que suscitan la calidad y la equidad en el diseño de políticas educativas; propuestas abordadas, además, según una estructura consistentemente marcada por el deseo de entrar antes en temas políticos que en derivaciones educativas, y aun pedagógicas.

El Dr. Miguel Anxo Santos Rego es catedrático de la Universidad de Santiago de Compostela y director del grupo de investigación ESCULCA (Escola-Cultura) galardonado con el Premio Nacional a la Investigación Educativa 2007. Reconocidos son sus numerosos trabajos y publicaciones entre la comunidad educativa de Galicia y del resto del Estado en el ámbito de la educación intercultural, las políticas educativas, la educación para la ciudadanía y los procesos motivacionales en educación.

Para finalizar, conviene resaltar que el compromiso social, como afirma el Dr. Santos Rego, es el gran principio de las políticas educativas y más si éstas proporcionan el soporte necesario a las acciones transformadoras de tantos educadores y profesionales a los que también importa el logro de mayores niveles de equidad y justicia. No se trata, por tanto, de soñar dicho logro como una utopía, sino como una metáfora de la intervención social y educativa que conviene a una nueva lectura del mundo, basada en la responsabilidad cívica y en el perfeccionamiento paulatino, real y asumible, de nuestra cultura democrática, como defienden los diferentes autores a través de los trabajos aquí reunidos.

XOSÉ MANUEL MALHEIRO GUTIÉRREZ